

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 347



3 Septiembre 1937

II Año Triunfal

Palabras de Yzurdiaga

Por la Patria, el Pan y la Justicia

«Por la Patria, el Pan y la Justicia. Estos últimos años ha sido pecado hablar y pensar y sentir con sentido de Patria, puesto que los internacionalismos que quieren convertir el mundo en una triste y sombría inclusa, se habían metido también en España, y era pecado hablar de la Patria. La Patria no es sólo el cacho de tierra que nos vió nacer, ni la voz áspera del padre, ni las caricias de la madre, ni aquel recuerdo feliz de las canciones juveniles, cuando jugábamos al corro los días del domingo, en las calles de nuestro lugar. No es ese el concepto de Patria; si fuese eso solo la Patria, yo me explicaría muy bien la ñoñería del liberalismo, y los graves pecados del capitalismo. Es más, la Patria es sentimiento de continuidad moral del dolor; formamos parte todos de ella, todos los individuos de España, ayer, el mañana y un hoy grande, espléndido, un hoy constructivo, que es sencillamente un gigantesco grito de vida, de unidad. ¡Esta es la Patria!

El pan; por eso somos revolucionarios, y no me espanta ni me avergüenza el ser soldado de Cristo y ser revolucionario. Muchas veces pienso que aquellos primeros cristianos de las catacumbas, fueron los primeros revolucionarios, y con su tenaz rebeldía consiguieron derrocar un imperio pagano y materialista.

Queremos que el pan no falte en casa de ningún español. Escucha, obrero, y compara tu situación en la España roja con la España de Franco. Allí trabajas, después de la jornada, horas

extraordinarias que no cobras, y sobre todo, estás siempre bajo el implacable látigo de la opresión.

En nuestra España, obrero, se te respetaron las jornadas de trabajo, se te eximió del pago de los alquileres, siempre que fuese por causa justificada; y te voy a decir una cosa: Cuando recibí mi nombramiento, y al presentarme ante nuestro Generalísimo, ante el Jefe Nacional de nuestra Falange, y preguntarle a qué misión de propaganda había de dedicarme preferentemente, me respondió con energía: «Me interesan, sobre todo, los obreros». Esta es nuestra España, esta es la España que queremos, por ella luchamos, para que no falte el pan a ningún español, y de aquí el tercer postulado de nuestro lema, el de Justicia, justicia social, de la que tan necesitados estamos.»

El Movimiento Nacional que acaudilla Franco incorpora el sentido católico—de gloriosa tradición y predominante en España—a la reconstrucción nacional.

Cerebro y corazón de España

Con la toma de Santander, la sangre generosa de España, inflamada en santo ideal patriótico, acaba de escribir una nueva página de gloria en el Libro de Oro de la epopeya triunfal.

El cuerpo que aparecía anquilosado y víctima de las bárbaras mutilaciones practicadas por los hijos malditos, va poco a poco recobrando el uso de sus miembros. Ayer fué Bilbao; ahora, Santander. La inteligencia omnívota de quien todo lo discierne ordenará en qué dirección se habrán de encaminar las columnas victoriosas para liberar otras plazas del ominoso cautiverio.

Y, sin embargo, en ese cuerpo maltrecho y desgajado alentaba un cerebro y latía un corazón.

El cerebro y el corazón de Franco, que en esta hora de honda angustia y de supremo sacrificio personifican y compendian el cerebro y el corazón de España entera.

El general Franco es en el Movimiento redentor el cerebro ordenador que raciocina y que aquilata el esfuerzo colectivo, señalando a cada cual su participación en la medida del tiempo y del lugar. Es también el corazón que sabe sentir la emoción del instante y que acude con espontánea solicitud al paraje en que su ejemplo y su presencia infunden la fe y mantienen vivo el ideal.

España, la España grande y tradicional que aparecía dormida en el letargo en que la sumieron los malvados, necesitaba en el momento histórico de su resurgimiento del hombre providencial que la comunicara el soplo vivificador que la devolviese su pasada grandeza.

Y el hombre providencial ha surgido. Hombre de recio temple y de prodigiosa capacidad. Junto a él, junto al poderoso lumínar que alumbra los caminos del triunfo, y junto a la llama viva que mantiene incólume el ideal, unos colaboradores escogidos—sus generales—se afanan en el esfuerzo, y unas huestes aguerridas—el Ejército, los legionarios y la juventud encuadrada en Falange Española Tradicionalista de las Jons.—, pródigos en sus abnegaciones y despreciadores de todo riesgo, con denuedo verdaderamente espartano, que la Historia registrará en su día, rivalizan en el ardor para la reconstrucción de España, devolviéndola sus seculares prestigios.

Cuando, en 1930, el general francés Maginot, autor de la célebre línea de defensas de su nombre que protege a París, impuso en la Academia Militar de Zaragoza las insignias de la Legión de Honor al general Franco, exclamó, como supremo elogio a sus méritos: «Con un Ejército mandado por estos futuros oficiales—refiriéndose a los alumnos—, se podrá ir a cualquier parte.»

Este es el Caudillo. Héroe y engendrador de héroes con el ejemplo de su austeridad, de su valor, de su serenidad y de su fortaleza de espíritu. Su labor es perseverante y callada, pero su dirección se extiende a todo y en todo opera el milagro de su clara visión, en fulminantes reacciones de empuje victorioso.

Empresario: El OBRERO QUE TRABAJA en tu taller o en tu finca, es UN CAMARADA MAS de los que en el frente DAN SU VIDA por el poderío económico y militar de la PATRIA.

Empresario: Enseña a tu OBRERO a AMAR LA EMPRESA remunerándole dignamente su trabajo y haciéndole PARTICIPE DE TUS BENEFICIOS.

La "neutralidad religiosa", ante la guerra de España

Los equívocos mantenidos tendenciosamente por algunos propagandistas del marxismo, dentro del campo intelectual católico, se han desvanecido ante la carta colectiva dirigida por los Prelados españoles a la opinión católica del mundo entero. Por lo menos, los que de buena fé tenían aún dudas respecto al deber de los católicos ante la guerra española, las habrán visto disipadas, y sólo quedarán ya al lado del llamado Gobierno de Valencia, los interesados conscientemente en mantener el equívoco: los políticos al servicio del marxismo y los agitadores de profesión.

Jean Guiraud, en «La Croix» de 20 de agosto último, dedica un atinado comentario a este documento solemne, que califica de «voz de la España católica». Voz unánime, en la que sólo falta la de los que han sido «asesinados cruelmente por los rojos después de los más ignominiosos suplicios». El articulista resume la horrible estadística de crímenes que constituye el balance negativo de la revolución marxista y que los Obispos españoles concretan en su alocución: 300.000 seglares ejecutados, 20.000 iglesias o capillas destruidas, 40 a 80 por 100 de sacerdotes asesinados. «Muchos eran, dice Guiraud, los que no querían creer ciertas estas abominaciones, por estimarlas imposibles. Algunos, entre los mismos católicos, pretendían conservar su neutralidad, entre las víctimas de estos monstruosos holocaustos y sus verdugos»

LABRADOR: *Acuérdate de que ningún comprador puede hacer descuentos injustificados en la compra de tu trigo. Mientras se monta el «Servicio Nacional del Trigo», vigila tus ventas y defiende tu derecho.*

FRANCO y la FALANGE te defienden.
¡ARRIBA EL CAMPO! ¡ARRIBA ESPAÑA!

Las patrañas de los rojos

Algo tienen que inventar los rojos para suplir lo que la realidad se niega a proporcionarles. Ya que no vencen, ni cosa que lo parezca, buscan el desquite de sus fracasos en las más absurdas fantasías. Claro es que en el pecado llevan la penitencia, porque al ser demasiado burdas las patrañas que manufacturan, se vuelven contra ellos, en nueva prueba de impotencia. Es decir: los rojos no sirven ni para mentir...

La falsedad que está a la moda, respecto a la España Nacional, en el lado de allá de las trincheras, se halla bastante desacreditada ya. Como que la realidad misma la desmintió, automáticamente, apenas nacida. Pero todavía quieren hacerla vivir y crecer. Se trata de nuestras disensiones, de nuestra indisciplina, de nuestras rivali-

dades... Cuando la discordia, según ellos, no aparece en Toledo, surge en Salamanca, y si no en Granada, o en todas partes a la vez, o, por lo menos, en Porcuna. La cosa es mentir, ya que no puedan triunfar. Pero, ni aún así...

Los españoles que tienen la fortuna de residir en la España Nacional, a través de la cual pueden ir y volver normalmente, saben con plena certidumbre y con una experiencia cada día confirmada, que bajo el signo autoritario de nuestro Estado y de su personificación, el Caudillo, no existe problema alguno de orden público. La vida cotidiana se desliza por cauces completamente serenos, sin que nada ni nadie perturbe el natural desarrollo de las distintas actividades. Y si esto ocurre, del modo patente que todos saben, en el orden civil, ¿cómo no ha de ocurrir igual, y más, si cabe, en lo militar?

La indisciplina, el desacato, la rebeldía, la rivalidad, es en el campo rojo donde maniobran a sus anchas, faltos, como están, los mandos de autoridad; y las tropas, de freno.

La España Nacional no sería lo que es, un alto e irreprochable ejemplo de obediencia a la ley y de encuadramiento en el deber, si alguna vez se hubiese producido parte siquiera de lo que los rojos nos atribuyen. Por eso, nuestra mejor prueba es presentar, sin palabras, porque los hechos hablan por sí, el aleccionador espectáculo de nuestros frentes y de nuestras retaguardias. Cohesión, jerarquía, orden, obediencia, ley... Todos lo saben. Los rojos, lo saben también. Saben que es precisamente en ellos donde prenden todas las semillas del desorden, hasta granar en la anarquía, que es la característica de su horrendo mundillo. Lo saben, aunque digan lo contrario. Pero, ¿si no mintiesen, qué iban a hacer...?

SECCIÓN FESTIVA

Una noche buena en Madrid

(Continuación)

Como a causa de las obras de despavimentación que llevan a cabo las granadas facciosas no se puede ir en auto, pensamos ir por Carretas, pero deducimos que así iríamos muy despacio y la decisión fué tirar por la calle de medio que es la antes Carrera de San Jerónimo, hoy Carrera Marxista (una carrera más).

Pasamos por la calle de la Cruz, que ahora es de la Cara, llegando a la del Príncipe, hoy denominada de las Cortes de Valencia, por estar allí la Comedia (gráficos que son) y al dar con el restaurante de los Burgaleses (hoy de los Senegaleses) subimos a un reservado.

¡Por fin solos! Acudió una camarera, una muchacha de 59 otoños cumplidos el año 28, y tras de cantarnos aquello tan conocido de «esta es la carta, esta es la caaaarta», elegimos de ella lo que nos apeteció. Nos fué servido por la ex-niña

y nos lo comimos como suelen comer dos recién-casados de buena familia, o sea, sin usar los dedos, y a los postres, de nuevo, que, cántame algo; que, haz el burro; que, te quiero como no he querido a mi camarada y que, o cantas, o te denuncio.

— ¿Qué hablas tú de Nuncio?—repliqué por despistar, aunque el despistado era yo.—Allá voy.—Y le canté un cuplé dedicado a Inda, inédito, que se titula «Que te den morcilla». Al oír el titulito, creyó que me había quedado con apetito y convencida de que no, solté la morcilla como un perro inteligente, aunque tenga tanto de lo segundo como de lo primero: miaja.

¿Qué pasó después? ¡Ah! Después... llamaron a la puerta.

— Adelante. (Es la camarera con la notita.)

Mi costumbre de no gorrear, aunque vaya de gorra, cuando la uso, me hizo sacar la cartera, pero mi comensala a su vez, sacó un lápiz, me pidió un papel de fumar y luego de mirar el resultado de la suma, extendió un vale que más vale no comentar. ¡Para lo que valdría el vale!

¡Yal sí. ¿Que qué cenamos? Pues verás el menú, lector:

Puré de patata.

Patatas viudas o guisadas.

Patatas fritas.

Patatas salteadas.

Croquetas de patata.

Patatas asadas.

Postre

Buñuelos de patata.

Cacahués.

Agua.

Achicoria.

¡Y luego decimos que no comen!

Salimos con dirección desconocida, la desconocida y este desconocido.

Llegamos a «Sevilla», donde pregunté a varios por el españolísimo General y no me supieron dar razón. Luego pensé, ¿cómo me han de dar razón, si la han perdido. Cruzamos «Peligros»... de toda clase: donde no hay un agujero, es porque hay dos o tres.

En la esquina de Tudescos (hoy, Cosacos) había unas señoritas que parecía estaban paseando el agua: debían ser bañistas.

No quise indagar lo que hacían, *porque al ver que eran la Pasionaria, la Nelcuen y la Galarza, me lo expliqué todo.

Nos dieron las noches (¡qué atentas... qué atentas estaban mirándome!), me guiñaron un ojo cada una sin saber por qué, y seguimos avanzando. La Pasio, me *pasio* por el lado y me pareció que me llamaba «guapito»: por si así fué... no hay de qué darlas.

Cruzáronse con nosotros varios melicianos que nos saludaban con un ¡salú! que ponía malo. Llegamos en silencio a la Plaza del Callao.

D.

(Continuará)

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frente de Santander.—La mayor parte de nuestras tropas se han dedicado hoy a consolidar las posiciones conquistadas en días anteriores. Únicamente en la costa se avanzó algo rectificándose nuestra línea de vanguardia con alguna resistencia enemiga. Otra columna avanzó también en dirección a Potes.

En nuestro avance hacia el mar se ocupó Pendueles y en la parte montañesa al S. E. de Potes los pueblos de Tudes, Bárago y Dobres, apresándose en esta zona un batallón asturiano con 721 hombres.

Frentes de Asturias y León.—En la mañana de hoy se ha presentado en Portilla de la Reina una compañía enemiga compuesta de capitán, dos tenientes y 67 milicianos con sus armas portátiles y una ametralladora que entregaron a nuestras fuerzas.

Ejército del Centro.—Frente de Aragón.—Como consecuencia del gran quebranto sufrido por el enemigo en los combates de días anteriores sólo ha habido hoy ligeros tiroteos y cañoneos en los sectores al Norte del Ebro.

En el Sur de este río nuestras columnas han seguido operando venciendo la resistencia enemiga, sin que pueda señalarse su situación exacta por seguir avanzando a la hora de cerrar el Parte.

En el sector de Belchite ha continuado la presión del enemigo habiéndose rechazado todos los ataques por nuestras tropas que se mantienen firmes y animadas por el más elevado espíritu. En los demás frentes sin novedad.

Ejército del Sur.—En el sector de Peñarroya fueron atacadas esta mañana nuestras posiciones de Cerro del Toro y Sierra Grana, siendo rechazado el enemigo que sufrió grandes pérdidas.

También atacó éste la posición de Sierra Molva apoyando el ataque con intenso fuego de artillería y 3 tanques rusos, siendo rechazado con muchas bajas que se calculan en 400, quedando en nuestro poder un tanque y otro averiado.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer se dieron como derribados 2 aviones enemigos y como probablemente abatidos otros 4, pero después de cerrar el parte se supo que los derribados fueron 5 y el dudoso sólo 1.

Hoy, también en combates aéreos, han sido abatidos otros dos aparatos rojos tipo Boeing y ametrallados otros varios.

Salamanca, 2 Septiembre 1937, II Año Triunfal.

NOTICIAS

—SALAMANCA.—Se conocen detalles de la farsa con que los rojos obsequiaron al famoso deán de Canterbury, cuando estando en Vizcaya antes de la toma de Bilbao fué invitado a visitar Santander. El culto había sido suspendido a la fuerza y las iglesias saqueadas aunque no des-

truidas, ya que fueron convertidas en depósito de víveres y material de guerra. Con motivo de la ruidosa llegada del deán inglés, se restauraron algunos templos y hasta se encontró el medio de hacer celebrar misa de forma que el deán no conociendo la lengua española no pudo interrogar a nadie ni comprendió nada, viendo solamente lo que los rojos quisieron que viese. Por eso el deán marchó muy seguro de que en la España roja se respetaba la religión, a pesar de los millares de sacerdotes, frailes y monjas asesinados y de las iglesias destruidas.

—BARCELONA.—El martes hubo un encuentro sangriento entre la policía y los anarquistas. Estos mataron a dos de aquellos.

—LUXEMBURGO.—El lunes se inició la sesión del Instituto de Derecho Internacional, el organismo internacional más importante del mundo. A él pertenecen los profesores más destacados de aquella disciplina. Dicho está que a la reunión no acudió representación de la España roja; pero la verdadera España estuvo representada por los profesores Yanguas y Trias de Bes, quienes hicieron pública su adhesión al Generalísimo Franco. El Sr. Yanguas actuó de vicepresidente y fué ponente en el proyecto de contrato de trabajo.

—ROMA.—Ayer, en el Campo Mussolini, donde están reunidos cinco mil vanguardistas, Giménez Caballero, miembro de la Junta política del General Franco, presentado por el ministro Trini, dirigió a los jóvenes un vibrante discurso en el que habló de la gran lucha entablada en España en nombre de la civilización romana y mediterránea. Exaltó la victoria de Santander y terminó deseando un rápido y completo triunfo de la civilización de Roma contra el enemigo común. Los jóvenes aclamaron al Duce y a Franco.

—SAN JUAN DE LUZ.—El industrial inglés Sr. Belleville posee grandes empresas en Bilbao y Santander. Enterado de la liberación de esta última ciudad, salió en avión en dirección a la misma, acompañado de un joven español, llamado Ramón González, que le servía de intérprete. Cuando el avión aterrizó en el aeródromo de Santander, los dos fueron detenidos por los rojos que aun eran dueños del aeródromo. El español logró hacerse pasar por ciudadano americano y huir, pero Belleville fué conducido a Gijón a viva fuerza, careciéndose de noticias suyas.

—ZAMORA.—Ha visitado esta población el Sultán Azul, hospedándose en el hotel Suizo, donde ha sido cumplimentado. La Ciudad ha agasajado al ilustre huésped, que ha marchado a León.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA